

## **Pautas reproductivas de las madres latinoamericanas en Estados Unidos y España a inicios del siglo XXI**

**Xiana Bueno García<sup>1</sup> y Daniela Vono de Vilhena<sup>2</sup>**

This study aimed to analyze, comparatively, the reproductive behavior of Latin-American foreign-born women settled in the two main destination countries of this group: United States and Spain. The mentioned objective is conducted by an analysis of the main births and fertility indicators. Considering the previous works on this topic, these indicators were analyzed in comparison with the ones of native population in each destination country, and between both destination countries. In each case the findings showed differences in the patterns with regard to intensity and timing, with only *partial* convergence of migrants' reproductive patterns to those of the local population.

**Keywords:** fertility – reproductive behavior – international migration – Latin America – Spain – United States.

### **1. Introducción**

Durante décadas Estados Unidos ha sido el principal país receptor de los flujos de inmigrantes desde América Latina. A finales de los noventa España se empieza a configurar como la principal alternativa para dichos flujos. Hoy Estados Unidos y España son los dos principales países receptores de inmigrantes Latinoamericanos. En 2005, la población latinoamericana en los Estados Unidos supuso más de la mitad del stock total de inmigrantes presentes en este país, el 51,3%. En el caso de la migración hacia España, a 1 de enero del 2008 (cifras provisionales) habría 2.273.324 personas nacidas en algún país iberoamericano (el 37,9% de los nacidos en el extranjero).

Los flujos emigratorios desde América Latina presentan una tendencia creciente no sólo en su volumen sino también en su

---

<sup>1</sup> Doctoranda en Demografía, Centre d'Estudis Demogràfics – Universitat Autònoma de Barcelona, Licenciada en Sociología y Máster en Estudios de la Población. E-mail: Xbueno@ced.uab.es

<sup>2</sup> Doctoranda en Demografía, Centre d'Estudis Demogràfics – Universitat Autònoma de Barcelona, Licenciada en Relaciones Internacionales y Máster en Estudios de la población. E-mail: dvonov@ced.uab.es

feminización. Este protagonismo femenino es, en el caso de la migración hacia España, el ejemplo más evidente; sin embargo, no ocurre así en el caso norteamericano donde la estructura por sexo del colectivo de origen hispano está claramente masculinizada.

En el transcurso de las últimas décadas migración y fecundidad, dos de los fenómenos demográficos básicos, se han convertido en tema de estudio frecuente tanto en países tradicionalmente receptores de inmigración como en aquellos que comienzan a serlo. Desde el interés científico que suscita en los países de destino, se detectan tres principales líneas de investigación a la hora de analizar dicho fenómeno. En primer lugar llama la atención el buscar una explicación a los comportamientos diferenciales entre nativas y extranjeras. En segundo lugar hay un claro interés por conocer el *impacto*, es decir, el peso de la fecundidad de extranjeras sobre el total de nacimientos. Y en tercer lugar ocupa una posición fundamental el papel de la fecundidad como indicador de integración. Poco se ha trabajado, sin embargo, el comportamiento reproductivo de las migrantes de un mismo origen desde una perspectiva comparativa en diferentes países de destino, ni cómo dichos colectivos de un mismo origen acaban (o no) modificando su comportamiento fecundo de forma diversa.

Por ello, el objetivo fundamental en que radica este trabajo consiste en un análisis comparado de las diferencias en el comportamiento reproductivo reciente de las mujeres latinoamericanas, en los dos principales países de destino extrarregionales de estos colectivos: Estados Unidos y España. Además de la razón evidente del creciente volumen del stock de latinoamericanos en ambos países y la consecuente importancia que ello supone como objeto de estudio para los países de origen y destino, se ha optado por estudiar dichos países receptores debido al hecho de que, comparados uno al otro, presentan diferencias marcadas en los comportamientos reproductivos en relación a la población nativa. Así, a través del análisis de los principales indicadores de natalidad y fecundidad, y considerando la producción bibliográfica previa, se estudian las diferencias subyacentes encontradas no sólo entre las mujeres latinoamericanas en ambos destinos, sino también de las mismas en comparación con las pautas locales en los países receptores.

De este modo se plantean 3 objetivos específicos: 1) revisar la literatura sobre la fecundidad de latinoamericanas migradas a ambos países, 2) describir y comparar las pautas reproductivas de las mujeres latinoamericanas en EEUU y España, en términos de tendencia, intensidad y calendario; 3) identificar diferencias en su comportamiento fecundo en relación a las pautas locales.

Considerando lo antes mencionado, se desprenden tres hipótesis de trabajo: 1) Las mujeres latinoamericanas, tras la migración, reducen su fecundidad y retrasan su calendario respecto al país de origen. 2) Respecto a las mujeres nativas en el país de destino, presentan una fecundidad más

alta de forma general y un adelanto del calendario. 3) El comportamiento reproductivo de las inmigrantes latinoamericanas en los países de destino se aproxima cada vez más a las pautas locales, lo que supondría la hipótesis clásica de adaptación.

Con el fin de abordar lo planteado hasta aquí y tras algunas consideraciones teóricas destacadas, se comienza por subrayar las principales limitaciones metodológicas que presentaban las fuentes y que determinaron el desarrollo posterior del trabajo. A continuación se contextualizará el comportamiento reproductivo de las mujeres latinoamericanas tanto en EEUU como en España a partir de la revisión bibliográfica de los textos más próximos al presente tema de estudio. Finalmente se aportarán los rasgos más recientes de su comportamiento reproductivo a través de diversos indicadores de natalidad y fecundidad, seguido de las correspondientes conclusiones del estudio.

## **2. Migración y Fecundidad: Algunas Consideraciones Teóricas**

Desde la literatura científica de los países con mayor tradición inmigratoria se ha conformado un marco teórico que plantea las distintas hipótesis desde las que se intenta explicar la interrelación entre el comportamiento reproductivo y los procesos migratorios. De acuerdo a lo planteado por diversos autores en trabajos recientes (Anderson, 2001; Kulu, 2003; Lindstrom and Giorguli, 2007; Milewsky, 2007; Roig and Castro, 2007), existe un cierto acuerdo científico en torno a 3 hipótesis clásicas: adaptación, selección e interrupción. No obstante, algunos trabajos consideran la existencia de otras posibles hipótesis explicativas, como socialización, interrelación de eventos o legalidad.

La hipótesis de adaptación es la más recurrente y sostiene que las mujeres inmigradas adaptan gradualmente su comportamiento reproductivo al de la sociedad de destino. Se considera en cierto modo un proceso de re-socialización donde se valora como factor influyente el medio cultural y socioeconómico en el que se desenvuelve el migrante (Kulu, 2003). Algunos autores remarcan una clara diferencia entre adaptación y asimilación (Anderson, 2001, Stephen and Bean, 1992): la adaptación no implica necesariamente un proceso de aculturación sino de conciliación con nuevas circunstancias sociales, políticas y laborales, mientras que la asimilación sí implica la asunción de los comportamientos de la sociedad de destino en detrimento de los de origen (Milewsky, 2007). Implícito en el proceso de adaptación está una migración de larga duración, y en algunos casos se ha señalado una relación inversa entre fecundidad y experiencia migratoria, es decir, a mayor tiempo de residencia menor fecundidad (Lindstrom y Giorguli, 2007).

La hipótesis de selección asume que los migrantes tienen de por sí las mismas preferencias reproductivas que las que predominan en la sociedad de destino, por lo que su fecundidad es similar a la de los

autóctonos. Según esta hipótesis no se considera un cambio de comportamiento sino que las migrantes son ya un grupo selecto por sus características sociodemográficas (Milewsky, 2007). La hipótesis de interrupción defiende que la fecundidad baja durante un periodo previo y posterior al hecho migratorio por lo que supone dicho proceso en términos no sólo económicos y psicológicos, sino también por separación de la pareja o interrupción de la actividad económica en muchos casos.

Se han señalado también otras hipótesis que han sido menos discutidas desde el punto de vista científico. Milewsky (2007) y Kulu (2003) hablan de la hipótesis de socialización según la cual se considera que al menos las primeras generaciones que encabezan una migración mantienen las pautas reproductivas dominantes del medio de origen, y en todo caso, la convergencia hacia los niveles de fecundidad de destino tiene lugar en las generaciones sucesivas. A su vez, la hipótesis de interrelación de eventos considera que una alta fecundidad tras la migración es el producto de la confluencia de eventos en un mismo momento (Milewsky, 2007). Normalmente hace referencia a aquella migración cuyo objetivo es la formación de la pareja o la reunificación familiar (Roig y Castro, 2007).

Por último, recientemente se ha comenzado a discutir la hipótesis de legalidad que cada vez adquiere más respaldo. Se presenta como una relación causal entre la migración internacional, el estatus legal y los eventos demográficos, en este caso los nacimientos. Se basa en que las mujeres inmigradas indocumentadas aumentan su fecundidad en el momento de llegar al destino para así beneficiarse del marco jurídico que favorece la residencia documentada de los padres de niños nacidos en el país de inmigración (Bledsoe, 2004; Bledsoe et.al. 2007; Toulemon and Mazuy, 2004; Roig and Castro, 2007).

### **3. Fuentes y Metodología**

Estudiar la fecundidad de dos países ha supuesto trabajar con fuentes estadísticas de distinta naturaleza con todo lo que ello conlleva. Para el caso español se utilizan los registros de nacimientos del MNP y las cifras oficiales de población del Padrón Continuo, fuentes ambas procedentes del Instituto Nacional de Estadística. Para el caso estadounidense se ha trabajado con los registros de nacimientos de VitalStats proporcionados por el National Center for Health Statistics y las cifras poblacionales provenientes de la Current Population Survey.

Trabajar con dichas fuentes supuso enfrentarse a cuatro principales limitaciones:

1. La delimitación del universo de estudio: Los datos sobre nacimientos en España disponen únicamente de la variable ‘nacionalidad de la madre’. En el caso norteamericano consideran como variable clave la ‘raza’ o ‘etnicidad’. Para el objetivo de nuestro trabajo las

estadísticas vitales de nacimientos sólo registran la condición de ‘nativa de los EEUU’ o ‘nacida en el extranjero’. Esta variable llamada ‘nativity’ combinada con la referida al ‘origen hispano’ de la madre, nos permitió discriminar sólo aquellas madres de origen hispano (latinoamericano) que no hubiesen nacido en territorio estadounidense, es decir, las mujeres latinoamericanas inmigradas.

2. La desagregación por origen: Los registros españoles están disponibles por nacionalidad de la madre incluyendo la totalidad de países latinoamericanos, lo cual permitió elaborar tres grandes agregados de países: ‘América Central y el Caribe’ (se incluye México); ‘América Andina’ (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, y Venezuela) y ‘América del Sur’ (Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay). Lamentablemente para el caso norteamericano la necesidad de recurrir a la variable ‘origen hispano’ (por ausencia de país de nacionalidad y de nacimiento) nos llevó a considerar el colectivo latinoamericano en su conjunto<sup>3</sup>.
3. La serie temporal disponible: En esta ocasión la limitación se presentaba desde el caso español pues aunque disponíamos de nacimientos por nacionalidad de la madre desde 1996 a 2006, las cifras de población del Padrón Continuo desagregadas por nacionalidad no están disponibles para todos los países hasta 2001. Así, se estudian los años 2002, 2004 y 2006 para España y 2000, 2002 y 2004 para los Estados Unidos.
4. La elección de los denominadores: Para el caso europeo, se optó por la explotación del llamado Padrón Continuo, que consiste en un registro anual de todos los habitantes que residen en cada municipio. Dicha fuente cuenta incluso con el registro de la población extranjera indocumentada, lo cual resulta una práctica poco común en los registros de población, pero nos proporciona datos más ajustados de la población extranjera residente. Asimismo cabe señalar que del Padrón Continuo es conocido su nivel de subestimación de extranjeros no empadronados, así como de sobrestimación de aquellos que no se dan de baja. A pesar de ello, consideramos que constituye la fuente más fiable. Para el caso americano, se han calculado las tasas con los denominadores procedentes de la Current

---

<sup>3</sup> Si bien es cierto que la variable “hispanic origin” discenía entre México, Cuba, Puerto Rico y Resto de países de América Latina, comprobamos que obviando los nacimientos de madres puertorriqueñas (pues cuentan con ciudadanía estadounidense), los nacimientos de madre mexicana suponían con diferencia el grueso de los nacimientos mientras que para Cuba y resto de América Latina el peso era mucho más discreto, razón por la cual finalmente se optó por considerar el colectivo latinoamericano en su conjunto.

Population Survey, que ofrece cifras poblacionales estimadas a partir del Census Bureau 2000, y que de forma generalizada es la fuente más recurrida en este tipo de tarea. No obstante, su naturaleza de encuesta hace que la representación de la mayoría de países latinoamericanos no sea la más adecuada (Kahn, 1994; Passel, 2005), por subestimar la población latinoamericana residente en EEUU. Por tanto, a pesar de contar en la CPS con la variable 'país de nacimiento' se mantuvo el criterio de cruzar la población de origen hispano con la nacida en el extranjero acorde a la lógica aplicada en los numeradores (nacimientos).

#### **4. El estudio del comportamiento reproductivo de las migrantes latinoamericanas.**

##### *Estados Unidos*

La investigación sobre migración y fecundidad en los EEUU cuenta con una amplia trayectoria, acorde a un país con una larga tradición inmigratoria que ha permitido realizar estudios a través de varias generaciones. Sin embargo, y de forma general, los trabajos estadounidenses que tienen como objeto los comportamientos reproductivos de la población latinoamericana (Alleman Velez, 2004; Parrado y Morgan, 2008) se centran en las mujeres mexicanas, por su volumen y por su relativa alta fecundidad, seleccionadas a partir de la variable raza (Carter, 2000; Frank y Heuveline, 2005; Lindstrom y Giorguli, 2007; Stephen y Bean, 1992). Este último hecho es particularmente relevante, ya que dicha variable, que incluye en un mismo conjunto a las mujeres nacidas en el extranjero y a sus descendientes, no permite un análisis riguroso ni la comparabilidad con el caso español.

En la literatura disponible se han destacado mayoritariamente los cambios en el comportamiento reproductivo relacionados con el tiempo de residencia en los EEUU y las diferencias entre generaciones. Este tipo de análisis busca corroborar hipótesis acerca de los modelos de comportamiento reproductivo post inmigración comentados anteriormente (adaptación, selección e interrupción, principalmente). La evidencia demuestra que, a lo largo de los años, la tendencia es la de analizar los modelos con un carácter complementario unos con otros.

Khan (1988 y 1994) defiende la hipótesis de adaptación entre las inmigrantes. Según el autor, cuanto mayor es el tiempo de residencia en los Estados Unidos, más similar es su comportamiento reproductivo respecto a las nativas, con la excepción de las mujeres mexicanas. El autor demuestra que durante el último quinquenio de la década de 1980 las mujeres latinoamericanas han presentado un promedio de hijos nacidos vivos prácticamente idénticos al de las mujeres nativas. El caso de las mexicanas es excepcional en el conjunto, pues presentan patrones más elevados que las demás inmigrantes. Los patrones encontrados son resultado de una

estandarización según edad, nivel educativo, ingresos y etnicidad, con el fin de comparar la población con las mismas características demográficas, socio-económicas y étnicas. Se constata que dichas variables explican totalmente las diferencias entre los comportamientos de las latinoamericanas y nativas, a excepción de las mexicanas (Kahn, 1994).

Los argumentos presentados para explicar tal diferencia se basan por una parte en que las pautas reproductivas del país de origen predominan aún después de una larga estancia debido al elevado número de comunidades de mexicanos residiendo en el país y el peso de la migración circular (Ford, 1990), y por otra en que estas mujeres usan menos los servicios sanitarios relacionados a la reproducción (Carter, 2000). Sin embargo, evidencias recientes han demostrado que la fecundidad de las mexicanas en Estados Unidos es inferior a la de sus coterráneas en México en las últimas décadas, fundamentalmente debido a la rápida caída de la fecundidad en este país, y al aumento de la fecundidad en los dos primeros años de inmigración, muy relacionado con procesos de reagrupación familiar y con la llegada de flujos de mujeres con una menor educación y un origen rural (Frank y Heuveline, 2005).

En estudios más detallados se han encontrado muestras de procesos de interrupción de la fecundidad durante los primeros años de inmigración y de retraso en la edad media al tener el primer hijo (Carter, 2000; Ford, 1990; Khan, 1988; Lindstrom y Giorguli, 2007; Stephen y Bean, 1992). El tiempo de residencia en Estados Unidos influye enormemente en los comportamientos reproductivos y aportan evidencias del modelo de interrupción en el caso de las mexicanas. Así, los dos primeros años de residencia son marcados por una relativa baja fecundidad, que sube en los años siguientes. A partir de los siete años de residencia, el valor vuelve a bajar (Carter, 2000), siguiendo la lógica del modelo de asimilación, lo cual supone un hecho ya observado durante la década de 1980 (Kahn, 1994; Ford, 1990) (ver tabla 2). Los comportamientos además se diferencian según el número de hijos vivos en el momento de llegada en el país de destino: aquellas mujeres en transición al segundo o tercer hijo presentan mayores probabilidades de interrupción de su vida reproductiva tras la emigración (Carter, 2000). Sobre la relación entre fecundidad y mercado laboral de las latinoamericanas, se ha observado la tendencia a menores niveles de fecundidad entre aquellas mujeres económicamente activas y casadas (Lindstrom y Giorguli, 2007). Entre estas últimas, el tiempo de residencia en el país influye de la misma forma comentada anteriormente.

Por último, en estudios que comparan las primeras y segundas generaciones de mexicanas, los datos apuntan a que las segundas generaciones cuentan con una fecundidad intermedia entre las de sus padres y la de la población autóctona (Carter, 2000; Ford, 1990; Khan, 1988; Stephen and Bean, 1992), lo que supone un proceso gradual de adaptación. Se destaca el hecho de que, según los datos de la encuesta

NSFG<sup>4</sup> de 1995 (Carter, 2000), el embarazo adolescente es mucho más frecuente entre las generaciones de mexicanas nacidas en los Estados Unidos que entre las mexicanas nacidas en el extranjero. La evidencia se confirma en el estudio de Frank e Heuveline (2005), donde, además, se observa que sus patrones reproductivos, con un calendario más adelantado y una mayor intensidad deben ser entendidos dentro de su contexto de recepción en el país de origen, marcado por menores oportunidades, mayor precariedad en las condiciones de vida y una mayor exclusión social, que en relación a las características presentadas por la población en México.

### *España*

España es todavía un país de reciente inmigración, pues apenas se puede contar una década desde los años de mayor intensificación de los flujos internacionales (finales de los años noventa). Por tal razón es aún limitada, aunque creciente, la producción científica sobre el comportamiento reproductivo de las mujeres inmigradas y más sobre las procedentes de América Latina. Varios factores determinaron este proceso: en primer lugar la no-disponibilidad de datos hasta 1996, ya que hasta esta fecha el Movimiento Natural de Población no incorporó la variable nacionalidad de la madre en el boletín de nacimientos; en segundo lugar la escasez de eventos propiamente (nacimientos de madre extranjera) y en tercer lugar, por lo reciente del fenómeno. Así, la totalidad de la bibliografía generada al respecto se concentra en el último quinquenio. En su mayoría, se trata de estudios sobre la fecundidad de la población inmigrada, que al profundizar en un análisis por origen tratan al colectivo latinoamericano entre el resto de regiones.

Del análisis de dicha producción científica se pueden extraer tres principales líneas de interés. La primera y más importante se ha centrado en el análisis del impacto de la población extranjera en la natalidad y fecundidad en España con el fin de dar respuesta a su reciente incremento (Delgado y Zamora 2004 y 2006; Devolder y Treviño, 2007 y 2008; Izquierdo y López de Lera, 2003; López de Lera y Villares, 2004; Roig y Castro, 2005 y 2007). Prácticamente en todos ellos se acude a la descripción del comportamiento reproductivo diferencial según región de origen de la madre, como una segunda línea de interés, donde América Latina tiene cabida en su conjunto o en el estudio de caso de alguno de sus países<sup>5</sup>. Uno de los primeros trabajos que, de forma específica, hace

---

<sup>4</sup> The National Survey of Family Growth

<sup>5</sup> En diversos trabajos en los que una selección de países constituía el objeto de estudio se ha valorado de forma especial la importante presencia de determinadas nacionalidades latinoamericanas, destacando países de la América Andina, como Ecuador, Colombia o Perú (Delgado y Zamora, 2004 y 2006) o junto a ellas otras como República Dominicana o Argentina (Izquierdo, et.al., 2006; Roig y Castro, 2006). En ellos se ha tenido en cuenta el peso de estos colectivos no sólo en el volumen de población sino también en los nacimientos.

referencia a la fecundidad de las latinoamericanas en España es el de López de Lera (2007). Este autor reconoce la dimensión que ha alcanzado el colectivo latinoamericano para influir en la dinámica demográfica española y sugiere que la natalidad pueda ser entendida como un indicador de integración en la sociedad y cultura de destino. Añade que sus comportamientos y estrategias reproductivas muestran una tendencia en la estructura de sus familias cada vez más próxima a la de la población nativa.

En este último sentido existe una tercera línea de interés, la de los condicionantes de la natalidad en el proceso migratorio, que ha considerado desde una perspectiva más sociológica las estrategias de reproducción adoptadas y la discriminación de los factores que pueden explicar tanto los niveles de fecundidad observados como el control de la natalidad de las mujeres inmigradas, es decir, determinar si el hecho de ser migrante o el propio proceso migratorio son factores que ejercen influencia o determinan el comportamiento reproductivo (García Vázquez, 2002; García, 2004; Álvarez Rodríguez, 2006; López de Lera, 2006a; Oso, 2006).

Si bien las mujeres latinoamericanas contribuyen a la natalidad española de forma considerable (en torno a cuatro de cada diez nacimientos de madre extranjera y seis de cada cien nacimientos totales durante el periodo), su nivel de fecundidad no dista en gran medida del de las autóctonas (1,46 y 1,30 respectivamente en 2006). En los trabajos más recientes se asume que su contribución a la dinámica demográfica es explicada por el constante incremento del número de mujeres en edad fértil y no por una mayor fecundidad (Delgado y Zamora, 2006; Devolder y Treviño, 2008; López de Lera, 2007).

Teniendo en cuenta la antigüedad de los flujos y la heterogeneidad existente en sus características entre aquellos que se van a España y los que se van a Estados Unidos, se pueden observar dos diferencias marcadas: en primer lugar, no es igual el impacto de la fecundidad de los extranjeros en uno y en otro destino, teniendo en cuenta el tamaño de la población de ambos países. En España este impacto es mucho más significativo e influye de forma clara en los comportamientos reproductivos de la población en general. En el caso estadounidense este impacto es mucho menos notorio, aún cuando se considera la variable raza, que engloba a los inmigrantes y a sus descendientes. Esto está reflejado en la literatura disponible, que en el caso de Estados Unidos privilegia a los comportamientos reproductivos de mexicanos a través de las generaciones, y en el caso español privilegia estudios comparativos con la población autóctona. En segundo lugar, hay que mencionar que los latinoamericanos residentes en uno y otro país son muy diferenciados. Mientras en Estados Unidos se observa el peso de América Central y el Caribe, en España destacan los andinos y sudamericanos. Estudios previos mencionados en el apartado referente a los patrones de la fecundidad en América Latina hacen hincapié en las diferencias regionales que naturalmente hay que tener en cuenta.

En definitiva, la historia inmigratoria norteamericana permite hablar de procesos de adaptación o integración a través de estudios de varias cohortes de mujeres, mientras que en el caso español el tiempo transcurrido no sólo no lo permite, sino que ni si quiera se dispone por el momento de información esencial para el estudio de la fecundidad como es el año de llegada o tiempo de residencia de la madre en España<sup>6</sup>.

## **5. Latinoamericanas en EEUU y España: de la migración a la reproducción**

Durante décadas los emigrantes de América Latina han tenido a Estados Unidos como destino principal, sin embargo desde finales del siglo XX un nuevo destino, España, adquiere importancia y se configura como la principal alternativa a la emigración a Norteamérica. Diversas son las razones que los convierten en destinos atractivos. Estados Unidos ha sido tradicionalmente un país de inmigración y su proximidad geográfica con los países de América Latina es evidente, por lo que cuenta con un extenso entramado de redes sociales entre migrantes. España con una historia inmigratoria más reciente supuso para los potenciales migrantes latinoamericanos no sólo una proximidad cultural (idioma, costumbres, etc.) sino también una economía en crecimiento; sin obviar, cierto es, los claros vínculos que atan el pasado emigratorio de España con América Latina.

Los últimos datos disponibles para el año 2007 en cuanto al stock de latinoamericanos residentes en un y otro destino (Ver Tabla 1) muestran dos diferencias destacadas: la primera referente a la composición de los flujos según origen y la segunda en cuanto al grado de feminización de dichos flujos. Son dos rasgos esenciales a la hora de entender las diferencias en las pautas reproductivas desde la perspectiva de la comparación.

En referencia a la composición destacamos que en Estados Unidos residen casi veinte millones y medio de personas nacidas en Latinoamérica, de los cuales casi el 61% son mexicanos y junto al resto de países de América Central y Caribe suman el 89,8% del colectivo latinoamericano residente en el país. Para el caso español algo más de millón y medio de habitantes tienen alguna nacionalidad de América Latina, pero en este caso, la mayor parte procede de la América Andina (66,5%) con especial protagonismo de los ecuatorianos (27,2%).

El grado de feminización de la población es un segundo factor a observar. Cabe destacar la alta feminización que caracteriza a los latinoamericanos en España, con 120 mujeres por cada centenar de

---

<sup>6</sup> Dicha información estará a partir de 2008 disponible gracias a una nueva fuente estadística recién publicada en España, la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI) del Instituto Nacional de Estadística.

hombres, más aún en los países de América Central y el Caribe (143 mujeres por cien hombres), y en casos extremos como el nicaragüense donde el índice de feminidad es de 230 mujeres por cien hombres. Sólo los países del Cono Sur (Argentina, Chile y Uruguay) mantienen un cierto equilibrio entre sexos con una mínima ventaja masculina. En el contexto norteamericano la situación es la opuesta: se trata de un colectivo masculinizado, residiendo sólo 88 mujeres por cada 100 hombres nacidos en América Latina. En este caso, mientras los nacidos en América del Sur mantienen un relativo equilibrio con un índice de feminidad de 95,6; los de América Andina se encuentran algo feminizados (110,7) y los de Centroamérica y Caribe algo masculinizados (86,6 mujeres por 100 hombres), siendo estos últimos por su peso, como se ha visto, los que marcan la tendencia. En ambas direcciones existen casos extremos como Chile y Guatemala, muy masculinizados con índices de feminidad de 52,4 y 56,2 respectivamente; o en el polo opuesto Panamá o Bolivia con 176,3 y 152,6 mujeres por cada cien hombres.

La demanda de mano obra femenina en determinados sectores laborales como el de los servicios domésticos y el cuidado de niños y ancianos es uno de los factores que atraen la migración de la población latinoamericana en edad activa y por consiguiente también en edad fértil. Así, en el caso español, de un colectivo de por sí feminizado se encuentra en edad reproductiva 76 de cada 100 latinoamericanas en 2006; mientras que en los Estados Unidos lo están 70 de cada 100 mujeres.

Dicha estructura por edad unida a la continuidad de los flujos de entrada configura a las latinoamericanas como un colectivo potencialmente favorable a la natalidad y así lo demuestran los datos de la Tabla 2<sup>7</sup>. Véase que el peso de nacimientos de madre latinoamericana no ha dejado de incrementarse en ambos países durante todo el periodo (4,7 a 6,3% en España y de 12,6 a 15,7% para el caso norteamericano). No obstante, a pesar del incremento en el caso español, el peso de nacimientos de madres extranjeras no latinoamericanas tiene una presencia importante, considerando paralelamente que el peso de nacimientos de madre nativa descende. En cambio en Estados Unidos no sólo se incrementan los pesos de nacimientos de nativas y latinoamericanas, sino que la suma de ambos alcanza prácticamente la totalidad de nacimientos del país, constatando así el protagonismo de la natalidad del colectivo de origen hispano. En otras palabras, considerando únicamente los nacimientos de madre no nativa, en EEUU el 91% son de madre latinoamericana mientras en España lo son tan sólo un 38%. En la desagregación por región de origen disponible para el caso español, observamos que el grueso de los nacimientos de madre latina

---

<sup>7</sup> En lo referente a la comparación de indicadores entre países, recuérdese lo señalado en el apartado metodológico en cuanto a las limitaciones de las fuentes, que nos obligan a comparar nacimientos por país de nacionalidad de la madre en el caso español, con nacimientos de madres de origen hispano nacidas en el extranjero en el caso estadounidense (Ver apartado 2).

es de madres de la América Andina (tres de cada cuatro en 2002); Sin embargo su peso descendió en los últimos años en beneficio de los nacimientos de madres procedentes de América del sur (21,5% en 2006).

Al considerar los nacimientos por cada mil mujeres en edad fértil observamos comparativamente el efecto de una mayor intensidad de la fecundidad en las latinoamericanas residentes en EEUU (en torno a 110‰), que incluso dobla a las establecidas en España (sobre un 50‰). En relación a las mujeres autóctonas de cada región las latinas doblan la TGF de las nativas norteamericanas (50‰ aproximadamente), mientras que la distancia entre ambos grupos en España es mucho más reducida (Ver Tabla 2). La Tasa General de Fecundidad (TGF) de las mujeres de América Latina (47,9‰ en 2006) se encuentra a medio camino entre la media extranjera (56,8‰) y la de las autóctonas (40‰); aunque también cabe mencionar que no ha dejado de descender en los últimos años y que de no ser por las americanas andinas sería todavía más reducida.

Resulta, no obstante, más apropiado observar la intensidad de la fecundidad a través del indicador coyuntural o Índice Sintético de Fecundidad. Nada en común tiene, a primera vista, la intensidad de las latinoamericanas en ambos destinos: considerablemente baja en España (1,46 hijos por mujer en 2006); extremadamente alta en Estados Unidos (3,8 h/m en 2004). Para el ejemplo español podemos afirmar que la intensidad de la fecundidad de las latinoamericanas no ha dejado de descender, y al contrario de lo que la opinión pública asume, es muy próxima a la de las mujeres autóctonas y es inferior a la media extranjera. El dato más reciente señala 1,46 hijos por mujer frente a un 1,30 de las nativas. Según región de origen se observa un ISF todavía más reducido para las mujeres de América Central y Caribe (1,33) y América del Sur (1,34), siendo las mujeres andinas (1,51) las que elevan la media latinoamericana, pero siendo también ellas las que protagonizan el mayor descenso de intensidad. Los resultados para EEUU presentan unos niveles de intensidad por encima de los esperados y en los cuales se presupone un cierto grado de sobrestimación como producto del subregistro de stocks en los denominadores. Sin embargo, aún considerando dicho sesgo la intensidad se mantendría todavía en niveles considerables si se comparan no sólo con el comportamiento de las mujeres latinoamericanas en España, sino también con respecto a la media latinoamericana en los países de origen (2,5 hijos por mujer). Estas diferencias se convierten en el principal hallazgo de este trabajo, y en torno a ellas se construye la discusión a través de dos vías: la búsqueda de hipótesis explicativas que puedan aportar coherencia a tales resultados y la búsqueda de referencias previas en la literatura precedente que den soporte a tales hallazgos.

Pero previo a la discusión arriba mencionada, detengámonos por último en el análisis del calendario de la fecundidad, como último elemento descriptivo de las pautas reproductivas estudiadas, que asimismo pueda arrojar luz al tema debatido. Resulta significativo que en EEUU la edad

media a la maternidad entre ambos colectivos no sólo es semejante, sino que la distancia entre ellas se ha ido reduciendo hasta igualarse en 27,6 años en 2004, en lo que se considera un calendario joven. No ocurre así en el caso español donde se dice que la fecundidad ha pasado de ser la más baja<sup>8</sup> a la más tardía, con una EMM que no deja de retrasarse en ambos colectivos – 31,8 años para españolas y 28,8 para latinoamericanas en 2006 -, aunque manteniendo una distancia de más de 3 años en todo el periodo. Con todo, las latinoamericanas en España tienen todavía a sus hijos a edades tempranas.

Veamos gráficamente este último aspecto, a través de las tasas específicas (Ver gráfico 2) que nos permiten comparar el calendario con los niveles de intensidad antes señalados. Para el caso americano se aprecian calendarios jóvenes aunque a intensidades dispares. El descenso de intensidad de las latinoamericanas en EEUU entre los 20-29 años se reparte entre un aumento en edades posteriores (reflejo de un leve retraso de la EMM) y un incremento de madres adolescentes que ya de por sí contaban con una tasa excesivamente elevada. En la fecundidad por edad en España, observamos curvas del calendario que denotan gráficamente cómo latinoamericanas y extranjeras tienen a sus hijos en momentos diferentes del periodo reproductivo, pero a intensidades similares. En resumen, mientras en EEUU las similitudes o convergencia de las pautas reproductivas, se encuentran principalmente en el calendario, en España tienen lugar en la intensidad.

La disponibilidad de datos por país de nacionalidad en el caso español permite en el gráfico 3 mostrar las curvas de fecundidad por edad según región de origen. Así al desagregar la curva total observamos principalmente el protagonismo de las mujeres andinas en las edades jóvenes y el de las de América del sur a partir de los 30 años, describiendo una pauta más próxima a la de países occidentales europeos.

En definitiva, podemos extraer diferentes conclusiones a partir de la comparación de las latinoamericanas en cada país de destino, y de éstas con las nativas. En el primer caso se aprecia que las mujeres procedentes de América Latina mantienen un calendario temprano en los dos países estudiados, quizás retrasado respecto al origen, pero concentrando todavía el mayor número de nacimientos en las edades más jóvenes (cuya cúspide en ambos países se sitúa en el grupo de edad 20-24). Asimismo, cabe destacar que el mantenimiento de altas tasas de fecundidad en las madres adolescentes (15 a 19 años) es un rasgo característico de las pautas reproductivas en los países de origen, que se da también en ambos destinos, pero muy especialmente en el país norteamericano.

---

<sup>8</sup> La intensidad de la fecundidad de las mujeres españolas alcanzó un mínimo de 1,15 hijos por mujer en 1998.

## 6. Discusión y Conclusiones

Las dispares intensidades de fecundidad observadas entre las latinoamericanas en ambos países suscitan un interés primordial. Llegados a este punto, explicar dichas diferencias se convierte en la meta fundamental de este ejercicio de análisis. La discusión al respecto se construye en torno a tres vías de interpretación: 1) problemas de registro, 2) posibles hipótesis explicativas, 3) respaldo en estudios previos.

El primer factor a considerar son las características de las fuentes utilizadas. Como se indicó el caso estadounidense se estudió a través de una combinación de las variables “hispanic origin” y “nativity”. Posteriormente conocimos a través de la propia fuente de origen (CPS) que las cifras de población de origen hispano proporcionadas son estimaciones a partir de los censos de 1990 y 2000 y cuentan con un subregistro de la población de origen hispano de en torno a un 9,5%. Tal hecho explicaría que nuestro indicador de fecundidad sufra una cierta sobrestimación por el subregistro de stocks en los denominadores.

No obstante aún considerando este sesgo, se mantendría una fecundidad elevada para las latinoamericanas en los EEUU en comparación a las que migran a España. Por ello se barajan cinco hipótesis explicativas que, cada una en mayor o menor medida y todas en su conjunto, puedan dar coherencia a los resultados obtenidos. Hipótesis, que lejos de quedarse meramente en el marco teórico, puedan ser aplicadas a las circunstancias de cada país.

La primera de ellas hace referencia a una selectividad diferencial en la migración. Como se ha visto la composición de los flujos es diferente: centroamericanos y caribeños a EEUU y andinos a España. De ello se deriva que los perfiles sociodemográficos sean también substancialmente diferentes, en especial en términos de nivel educativo y económico puesto que resulta obvio que los costos económicos y psicológicos (proximidad) de migrar a uno u otro país no son los mismos. Así, a un migrante a España se le presupone un mayor nivel educativo y económico, mientras que los migrantes a EEUU responderían a un perfil opuesto. Si tenemos en cuenta que nivel educativo y económico están, de forma general, relacionados inversamente con el número de hijos, se podría explicar que las latinoamericanas en EEUU tengan una fecundidad mayor que en España, debido a que responderían a un perfil más pobre y con menos recursos.

En segundo lugar consideramos la hipótesis de interrelación de eventos como un factor influyente si lo relacionamos con el grado de feminización de los flujos. Según esta hipótesis se tienen hijos a raíz de una reagrupación familiar o formación de la pareja. La migración a España es más reciente y feminizada, pero como vimos en EEUU los flujos son en mayor medida masculinos por lo que muchas de las mujeres llegan

posteriormente por reagrupación y pueden tener un hijo como producto de ese reencuentro. Mientras que en España, hasta que activen sus procesos de reagrupación familiar, se encontrarían por el momento solas.

Una tercera causa de las diferencias reproductivas tiene que ver con las redes sociales establecidas en los países de destino. A similar grado de inserción femenina en el mercado laboral, la mayor tradición migratoria en EEUU hace que las redes sociales y familiares de ayuda sean mucho más amplias, por lo que tener un hijo no resulta tan dificultoso. En este sentido, en ausencia de redes sociales consistentes en España, el hecho de trabajar y tener un hijo comportaría una complicación.

La cuarta hipótesis explicativa es la hipótesis de la legalidad. Según trabajos previos (Bledsoe, 2004) sería habitual que mujeres con un medio-alto nivel económico en México, especialmente en estados fronterizos, tengan a sus hijos en EEUU. Estos niños con ciudadanía estadounidense comportarían un potencial para traer legalmente a toda su familia a EEUU a partir de los 18 años. Dicha estrategia a largo plazo tendría repercusión en dos sentidos diferentes. De una parte, la mayor propensión por parte de las mujeres a tener sus hijos en territorio estadounidense, tanto mujeres en situación irregular en EEUU como aquellas que vuelven a México. De otra parte, tendría repercusiones en el registro, es decir, supondría que esos registros de nacimientos aparecerían en el numerador pero sus madres no aparecerían en los stocks de mujeres latinoamericanas utilizados como denominadores, por lo que sería otra causa de sobrestimación del ISF.

El último factor a considerar sería la relación del comportamiento reproductivo y el grado de aproximación a las pautas locales. Debemos considerar que las pautas locales en ambos destinos tampoco son las mismas. Las españolas cuentan con unas de los más bajos niveles de fecundidad a nivel mundial, mientras que las estadounidenses están próximas a los dos hijos por mujer. En este sentido creemos de especial importancia el hacer hincapié en los niveles de fecundidad adolescente. Estudios recientes (Rodríguez Vignoli, 2008) reflejan la preocupación por las altas tasas de fecundidad de las latinoamericanas en su adolescencia (15-19 años), que se sitúan en torno a un 80‰, mientras que las de países de Europa del Sur son de un 12‰. Resulta pues significativo que la misma tasa para Estados Unidos sea de 43‰ siendo la del país vecino Canadá similar a la europea (14‰).

Por último, se consideró oportuno contrastar los resultados obtenidos a través de estudios previos de carácter significativo. De esta forma destacamos tres referencias: 1) Según un informe (Martin y Hamilton, 2002) de la misma fuente, NCHS, la fecundidad para la población de origen hispano es de 3,1 h/m en 2000. Si tenemos en cuenta que la fecundidad de las hispanas migrantes es más elevada que la media del colectivo estudiado por raza, como señalan Frank y Heuveline (2005), se podría esperar con seguridad una fecundidad por encima de tres hijos por

mujer para nuestro colectivo; 2) Igualmente la fecundidad de las latinoamericanas en EEUU es más elevada que en el país de origen<sup>9</sup>, pues la media de América Latina para el periodo 2000-2005 es de 2,54 h/m; 3) Los trabajos de Kahn, 1994 y Stephen and Bean, 1992 muestran evidencias de una alta fecundidad post-proceso de asentamiento del inmigrante (hipótesis de interrupción).

Considerar el tiempo de residencia en los países de destino, es una variable de especial relevancia que en este trabajo no se ha tenido en cuenta por ausencia del 'año de llegada de la madre' en las fuentes utilizadas en ambos países. Tener conocimiento de dicho dato, sin duda arrojaría luz sobre los resultados obtenidos, al igual que haber podido conocer el número de hijos previos tenidos en origen. Un último aspecto que resultaría interesante contrastar en el futuro, serían las proporciones de matrimonios mixtos y cómo éstas se relacionan con la aproximación de las pautas reproductivas de las migrantes a las pautas locales de destino.

En definitiva, son múltiples las razones que explican los comportamientos diferenciales, no dependiendo únicamente de las características del colectivo estudiado sino que también tienen un papel vinculante las circunstancias sociales, económicas, históricas o políticas que acontezcan en los países de destino. La interferencia de estos factores en el comportamiento reproductivo es importante, pero los es también el caso opuesto, es decir, cómo las pautas reproductivas de la población inmigrada se ven representadas a corto, medio o largo plazo en la opinión pública, los medios de comunicación, las dinámicas del mercado laboral o especialmente en las leyes y políticas públicas. Cuestiones que de un modo u otro se acaban materializando en la gestión de recursos por parte de la administración, como atención sanitaria, obstetricia, guarderías y acceso al sistema educativo, pero también condiciones laborales como la conciliación de la vida laboral y familiar. El grado de aceptación de la sociedad local y de integración de la inmigración, las características de la economía y exigencias del mercado de trabajo, el pasado histórico en términos de migración o las políticas migratorias y de gestión de flujos; son aspectos ajenos, en principio, a las pautas reproductivas pero que ejercen su influencia de uno u otro modo en el normal desarrollo de los comportamientos demográficos.

---

<sup>9</sup> Frank y Heuveline (2005) lo demuestran para el caso mexicano, donde en 2000 la fecundidad en origen era de 2,4 y la de mexicanos en EEUU se elevaba a 2,9 h/m. Este es un ejemplo significativo para los 'hispanos' en Estados Unidos si se tiene en cuenta que el 61% de los latinos nacidos fuera son de origen mexicano (Ver Tabla 2).

## **Bibliografía**

- Anderson, G. (2001) 'Childbearing Patterns of Foreign-born Women in Sweden'. *Max Planck Institute for Demographic Research* 011, 38.
- Bledsoe, C. (2004) 'Reproduction at the Margins: Migration and Legitimacy in the New Europe'. *Demographic Research* Special Collection 3.
- Bledsoe, C., Houle, R. y Sow, P. (2007) 'High Fertility Gambians in Low Fertility Spain: The Dynamics of Child Accumulation Across Transnational Space'. *Demographic Research* 16, 375-412.
- Boyd, M. (1989) 'Family and Personal Networks in International Migration: Recent Developments and New Agendas'. *International Migration Review* 23, 638-670.
- Carter, M. (2000) 'Fertility of Mexican Immigrant Women in the U.S. : A Closer Look'. *Social science quarterly* 81, 1073-1086.
- Delgado, M. y Zamora, F. (2004) 'Españolas y extranjeras: su aportación a la fecundidad en España'. *Economistas* 99, 88-97.
- Delgado, M. y Zamora, F. (2006) 'La contribución de las mujeres extranjeras a la dinámica demográfica en España'. *Sistema* 190-191, 143-166.
- Devolder, D. y Treviño, R. (2007). *Efectos de la inmigración extranjera sobre la evolución de la natalidad y de la fecundidad en España* In VIII Congreso de la Asociación de Demografía Histórica Maó (Menorca) del 31 de Mayo al 2 de Junio.
- Devolder, D. y Treviño, R. (2008) 'Informe sobre las pautas espaciales de fecundidad y sobre el impacto de la inmigración en la natalidad y la fecundidad: fundamentos para las hipótesis de proyección', INE.
- Ford, K. (1990) 'Duration of Residence in the United States and the Fertility of U.S. immigrants'. *International Migration Review* 24, 34-68.
- Frank, R. y Heuveline, P. (2005) 'A Crossover in Mexican and Mexican-American Fertility Rates: Evidence and Explanations for an Emerging Paradox'. *Demographic Research* 12, 77-104.
- Izquierdo, A. (2006) 'Demografía de los extranjeros. Incidencia en el crecimiento de la población', en Izquierdo, A. (Ed.) *Demografía de los extranjeros. Incidencia en el crecimiento de la población*. Bilbao, 336.
- Izquierdo, A. y López, D. (2003) 'El rastro demográfico de la inmigración en España: 1996-2002'. *Papeles de economía española* nº 98, 68-93.
- Kahn, J. R. (1988) 'Immigrant Selectivity and Fertility Adaptation in the United States'. *Social Forces* 67, 108-128.
- Kahn, J. R. (1994) 'Immigrant and Native Fertility during the 1980s: Adaptation and Expectations for the Future'. *International Migration Review* 28, 501-519.

- Kuku, H. (2003) 'Migration and Fertility: Competing Hypotheses Re-examined'. *Max Planck Institute for Demographic Research* 035, 40.
- Lindstrom, D. P. y Giorguli, S. (2007) 'The Interrelationship between Fertility, Family Maintenance, and Mexico-U.S. Migration'. *Demographic Research* 17, 821-858.
- López, D. (2007). *Incidencia de la inmigración latinoamericana en España* In *V Congreso sobre la Inmigración en España* Universitat de València y Fundació CEIM, Valencia 21/24 Marzo de 2007.
- López, D. y Villares, M. (2004). *Extranjeros en España y su aporte a la natalidad* In *IV Congreso sobre la Inmigración en España: Ciudadanía y Participación* Universitat de Girona, Girona 10-13 de Noviembre de 2004.
- Martin, J. A., Hamilton, B.E., et.al. (2002) *National Vital Statistics Report*, Vol 50, No. 5; February 12, 2002. Department of Health and Human Services, Center for Disease Control and Prevention, National Center for Health Statistics and National Vital Statistics System.
- Massey, D. S., Alarcón, R., et.al. (1987) *Return to Aztlan. The Social Process of International Migration from Western México*. University of California Press: Berkeley.
- Milewski, N. (2007) 'First Child of Immigrant Workers and Their Descendants in West Germany: Interrelation of Events, Disruption, or Adaptation?' *Demographic Research* 17, 859-896.
- Parrado, E. A. y Morgan, S. P. (2008) 'Intergenerational Fertility among Hispanic Women: New Evidence of Immigrant Assimilation'.
- Passel, J. S. (2005). *Estimates of the Size and Characteristics of the Undocumented Population* Pew Hispanic Center, Washington.
- Rodriguez Vignoli, J. (2008) 'Reproducción en la Adolescencia en América Latina y el Caribe: ¿Una Anomalía a Escala Mundial?'. *III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP)*. Córdoba (Argentina), 2008.
- Roig, M. y Castro, T. (2005). *Immigrant Mothers, Spanish Babies: Fertility Patterns of Foreign Women in Spain* In *XXV IUSSP International Population Conference* Tours, France, 18-23 July 2005.
- Roig, M. y Castro, T. (2007) 'Childbearing Patterns of Foreign Women in a New Immigration Country: The Case of Spain'. *Population-E* 62, 351-380.
- Stephen, E. H. y Bean, F. D. (1992) 'Assimilation, Disruption and the Fertility of Mexican-Origin Women in the United States'. *International Migration Review* 26, 67-88.
- Toulemon, L. y Mazuy, M. (2004) 'Comment prendre en compte l'âge à l'arrivée et la durée de séjour en France dans la mesure de la fécondité des immigrants ?' *Documents de Travail - INED* 120.

**Tabla 1: Stocks de latinoamericanos en España y en Estados Unidos, 2007**

País de origen*	ESPAÑA 2007					ESTADOS UNIDOS 2007				
	Total	Hombres	Mujeres	%	Índice de feminidad	Total	Hombres	Mujeres	%	Índice de feminidad
<b>LATINOAMÉRICA</b>	1.569.837	713.396	856.441	100	120,1	20.491.314	10.861.372	9.630.052	100	88,7
<b>AMÉRICA CENTRAL Y CARIBE</b>	<b>161.098</b>	<b>66.321</b>	<b>94.777</b>	<b>10,3</b>	<b>142,9</b>	<b>18.202.357</b>	<b>9.752.904</b>	<b>8.449.463</b>	<b>89,8</b>	<b>86,6</b>
Costa Rica	1.320	609	711	0,1	116,7	114.879	61.646	53.233	0,6	86,4
Cuba	45.698	20.309	25.389	2,9	125,0	992.835	496.178	496.657	4,6	100,1
El Salvador	3.795	1.494	2.301	0,2	154,0	999.066	503.555	495.451	4,6	98,4
Guatemala	2.417	1.021	1.396	0,2	136,7	695.044	444.912	250.132	4,1	56,2
Honduras	14.253	4.895	9.358	0,9	191,2	445.935	271.698	174.237	2,5	64,1
México	21.107	8.865	12.242	1,3	138,1	11.811.808	6.610.333	5.201.475	60,9	78,7
Nicaragua	4.547	1.378	3.169	0,3	230,0	222.534	111.513	111.021	1,0	99,6
Panamá	1.794	776	1.018	0,1	131,2	130.744	47.316	83.428	0,4	176,3
R. Dominicana	65.119	26.561	38.558	4,1	145,2	871.777	386.962	484.815	3,6	125,3
Resto América Central y Caribe	1.048	413	635	0,1	153,8	1.917.735	818.791	1.099.014	7,5	134,2
<b>AMÉRICA ANDINA</b>	<b>1.044.268</b>	<b>481.170</b>	<b>563.098</b>	<b>66,5</b>	<b>117,0</b>	<b>1.689.386</b>	<b>801.886</b>	<b>887.500</b>	<b>7,4</b>	<b>110,7</b>
Bolivia	200.496	87.492	113.004	12,8	129,2	52.613	20.829	31.784	0,2	152,6
Colombia	261.542	113.930	147.612	16,7	129,6	685.048	306.477	378.571	2,8	123,5
Ecuador	427.099	208.009	219.090	27,2	105,3	415.308	218.522	196.786	2,0	90,1
Perú	103.650	50.139	53.511	6,6	106,7	367.236	177.153	190.083	1,6	107,3
Venezuela	51.481	21.600	29.881	3,3	138,3	169.181	78.905	90.276	0,7	114,4
<b>AMÉRICA DEL SUR</b>	<b>364.471</b>	<b>165.905</b>	<b>198.566</b>	<b>23,2</b>	<b>119,7</b>	<b>599.571</b>	<b>306.582</b>	<b>293.089</b>	<b>2,8</b>	<b>95,6</b>
Argentina	141.159	70.853	70.306	9,0	99,2	139.200	69.639	69.561	0,6	99,9
Brasil	90.161	35.563	54.598	5,7	153,5	344.103	167.792	176.411	1,5	105,1
Chile	40.844	20.647	20.197	2,6	97,8	60.744	39.860	20.884	0,4	52,4
Paraguay	46.238	15.724	30.514	2,9	194,1	6.888	3.824	3.064	0,0	80,1
Uruguay	46.069	23.118	22.951	2,9	99,3	48.636	25.467	23.169	0,2	91,0

\* Los datos para España son por país de nacionalidad, mientras que los de Estados Unidos son por país de nacimiento

Fuente: *Padrón Continuo INE, 2007; y Current Populations Survey, 2007.*

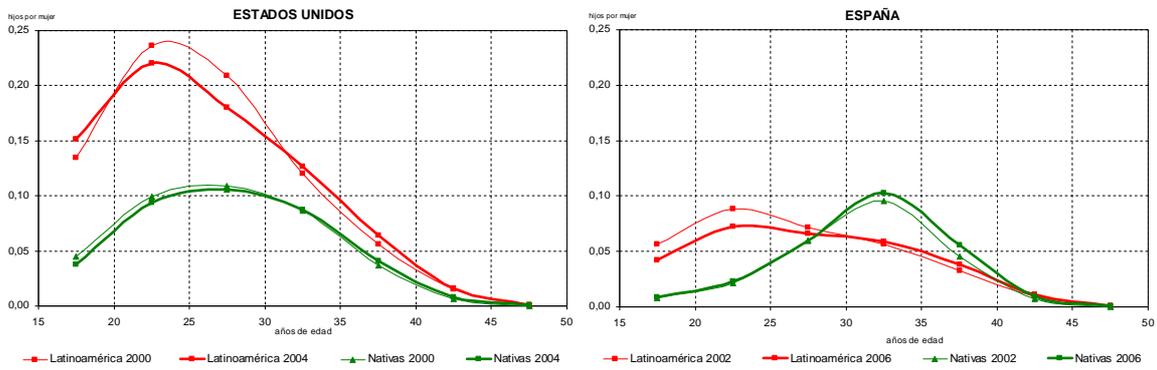
**Tabla 2: Indicadores de natalidad y fecundidad en España y Estados Unidos, 2002-2006.**

		ESTADOS UNIDOS		ESPAÑA				
		NATIVAS	AMÉRICA LATINA	NATIVAS	AMÉRICA LATINA	América Central y Caribe	América Andina	América del sur
% nacimientos*	2000	80,9	12,6	--	--	--	--	--
	2002	81,8	14,4	84,9	4,7	10,5	76,0	13,5
	2004	82,9	15,7	86,2	5,9	9,3	74,0	16,7
	2006	--	--	83,5	6,3	10,3	68,2	21,5
TGF	2000	51,9	112,2	--	--	--	--	--
	2002	50,3	105,8	36,6	52,5	43,9	55,1	47,5
	2004	50,7	107,6	38,6	48,7	41,5	50,9	44,6
	2006	--	--	40,0	47,9	44,3	49,0	46,6
ISF	2000	1,92	3,87	--	--	--	--	--
	2002	1,86	3,65	1,19	1,58	1,33	1,67	1,35
	2004	1,87	3,80	1,25	1,45	1,23	1,53	1,26
	2006	--	--	1,30	1,46	1,33	1,51	1,34
EMM	2000	27,5	27,2	--	--	--	--	--
	2002	27,6	27,4	31,2	27,7	28,7	27,4	29,2
	2004	27,6	27,6	31,6	28,4	29,3	28,0	29,4
	2006	--	--	31,8	28,8	29,0	28,6	29,3

\* Porcentaje de nacimientos de las nativas y latinoamericanas sobre el total de nacimientos del país; y porcentaje de nacimientos de las subregiones americanas sobre el total de nacimientos de madre latinoamericana.

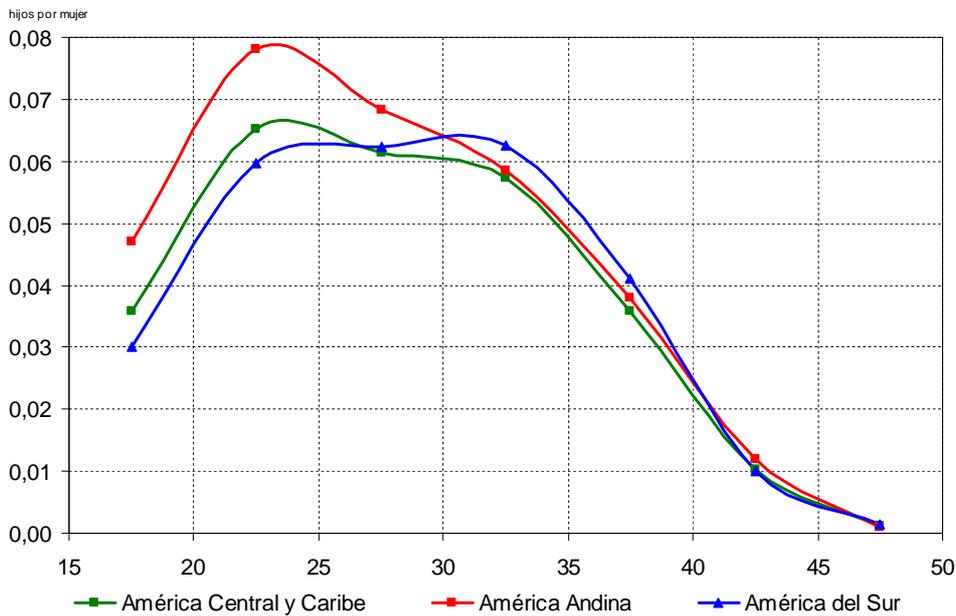
Fuente: *MNP y Padrón Continuo, para España; Vital Stats (NCHS) y CPS para Estados Unidos.*

**Gráfico 1: Tasas específicas de fecundidad de mujeres latinoamericanas y nativas, Estados Unidos (2000 y 2004) y España (2002 y 2006).**



*Fuente: MNP y Padrón Continuo, (INE) para España; Vital Stats (NCHS) y CPS para Estados Unidos.*

**Gráfico 2: Tasas específicas de fecundidad de mujeres latinoamericanas, España, 2006.**



*Fuente: MNP y Padrón Continuo, (INE).*